

VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

Simposio 9. *La perspectiva historiográfica y filosófica de la crítica en las políticas públicas, entre los siglos XIX y XX, en América Latina*

Aportes históricos desde la crítica y las disciplinas de la información en la fundación de la Casa Natal de Sarmiento- Museo y Biblioteca (1908-1911)

Elina Vanesa Castro¹

Resumen

Las fuentes documentales de carácter histórico que tratan la constitución de los museos y de las bibliotecas en la Argentina durante finales del siglo XIX e inicios del XX, exhiben una línea de influencia marcada principalmente por la óptica patrimonialista y de la educación. Los museos fueron socialmente considerados como espacios creados para la preservación, la memoria histórica y la educación. Las bibliotecas como espacios anexos para difusión de la educación pública. En coincidencia, la constitución de la Casa Natal de Sarmiento- Museo y Biblioteca en la provincia de San Juan, registra un acopio documental, tanto publicado como archivístico, que demuestra fundamentalmente esta línea de pensamiento. A partir de aquí, desde los estudios críticos de las fuentes de la información se introduce un nuevo análisis para tratar la fundación de la Casa Natal de Sarmiento (1908-1911). Dichas fuentes analizadas a partir de la identificación de las dimensiones ideológicas y de poder de los individuos en sociedad, será una nueva aproximación, en tanto aportes de la museología y la bibliotecología crítica.

Palabras clave: Casa de Sarmiento; Museos, bibliotecas y patrimonio; Historia cultural- San Juan; Museos sanjuaninos- historia; Bibliotecas sanjuaninas- historia.

Introducción

El presente trabajo es un avance sobre el estudio de casos de la historia de la biblioteca de la Casa de Sarmiento (años 1910 al 1920). En dicho estudio se exponen resultados provisorios sobre el tipo de administración dentro del campo burocrático argentino. A partir de aquí, el nuevo análisis se sustenta en la hipótesis de la dualidad - museo y biblioteca- como entes garantes de las políticas públicas de educación, el forjamiento de la nacionalidad argentina y

¹ Institución: Casa Natal de Sarmiento- Museo y Biblioteca. Contacto: <elina.castro2@gmail.com>, <elina.castro@casantalsarmiento.gob.ar>

las ideas sobre patrimonio. Aspectos vinculados con la figura de D. F. Sarmiento.

La observación fue realizada sobre las expresiones del círculo dirigente en tanto indicios del movimiento positivista argentino y local de principios del siglo XX. Para demostrar la hipótesis se planteó una relectura pormenorizada de la publicación de la Comisión Central Pro-Centenario Sarmiento (1912), la Revista Sarmiento (1911), y el Libro copiador 1 (1911 al 1924).

Así, el trabajo se compone de dos partes; una síntesis sobre las políticas públicas de educación, los museos y las bibliotecas a finales del siglo XIX e inicios del XX. En segundo lugar, el análisis de las particularidades discursivas en dos momentos de la historia de la Casa de Sarmiento. Por un lado, los preliminares de la fundación dentro de los festejos centenarios nacionales y luego, la creación del organismo en el año 1911 bajo la influencia de la corriente patriótica. Seguidamente, ofrezco las consideraciones finales del análisis crítico.

Acerca de las políticas públicas patrimonialistas y de educación: los museos históricos y las bibliotecas argentinas de finales del siglo XIX y principios del XX

En la última etapa del siglo XIX, el Estado argentino comenzó con las políticas públicas vinculadas con la memoria histórica nacional y el patrimonio bajo el impulso de la élite dirigente e intelectual porteña. Comenzó con la creación del Museo Histórico Nacional (1889), el Museo Mitre (1907), la Casa de Sarmiento (1910), y se extendió hasta entrado el Siglo XX. La decisión de instituir museos históricos nacionales tuvo su mayor sello con la creación de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos en 1938 (Blasco, 2017). A su vez, las políticas educativas, con las escuelas y las bibliotecas, tuvieron un gran impulso en el año 1870. La presidencia de D. F. Sarmiento legó bibliotecas populares, públicas, escolares, científicas. Le siguieron el canje y el reparto de libros que sentaron las bases del modelo bibliotecario argentino en tanto, instrumentos de la educación popular (Sabor Riera, 1975). Ambos proyectos dentro de la consolidación de la República liberal (Parada, 2017). Las fuerzas morales que impulsó el círculo dirigente re-interpretaron el pasado

a fin de consolidar la nacionalidad argentina versus el cosmopolitismo que trajo la inmigración.

En nuestro país la escuela inaugurada por Augusto Comte logró compenetrar con un fuerte tono racional y científicista en múltiples aristas del conocimiento tales como la histórica, jurídica, psicológica, psiquiátrica, médica, pedagógica, etc... No obstante, vale destacar, si bien el positivismo dominó la escena intelectual, también influyeron las vertientes metafísica y espiritualista. Incluso, dentro del campo artístico-literario, el modernismo emergió como una réplica a la extrema racionalidad positivista (Biagini, 1985; Terán, 2000) (Fernández, 2019, p. 100).

Entre los antecedentes provinciales, Sarmiento dejó su impronta cultural en San Juan. Entre los años 1845 y 1848, propuso la idea de formar un museo local bajo la reunión de pinturas en posesión de los vecinos. Iniciativa que no llegó a concretarse (Guerrero, 1986). Bajo su gobernación se sancionó la primera Ley y decreto de educación primaria y obligatoria para los menores entre 6 y 14 años de edad (año 1862). Estableció la enseñanza secundaria con orientación científica con la apertura del Colegio Preparatorio y la Quinta Normal (1862) (Peñalosa de Varese y Arias, 1966). Estas iniciativas fueron el sustento para la instauración de bibliotecas, laboratorios y museos escolares de los años siguientes. Esta política, de algún modo integral (con privaciones económicas), trajo aparejada una mayor demanda de útiles escolares, mobiliario y textos de enseñanza, como también la necesidad de las mejoras edilicias. En el año 1872, Sarmiento propuso la formación de una galería de arte con los retratos de obispos y de papas. Cuestión también infructuosa.

Durante su presidencia Sarmiento se ocupó de las cuestiones tendientes a la creación de los museos y la ciencia, tópicos reunidos en el Museo Paleontológico de Buenos Aires a cargo de Burmeister (Guerrero, 1986). Emprendió la primera acción de gobierno para la conservación de inmuebles históricos a partir de la adquisición de la Casa de Tucumán (1869). Más tarde, durante su última visita a su provincia natal (1884), Sarmiento logró una “exposición de pinturas agrupando obras de viejos pintores sanjuaninos que aún conservaban interesantes telas en sus casas” (Guerrero, 1986, p. 14), muestra que promovió la idea de las colecciones y los museos.

El museo escolar tuvo su realización en las dos escuelas normales sanjuaninas, de Maestros y de Maestras. Tal como sostiene Gouchón (1892), desde el año 1890 la Normal de Maestros contó con la sección del Museo

escolar argentino. Entre las temáticas presentes estuvieron: botánica, zoología, mineralogía, productos industriales y trabajo manual, más la sección objetos raros. Desde sus inicios tuvieron la visita de excursiones escolares (p. 61). En cuanto a la escuela Normal de Maestras, contó con su propio museo escolar desde 1892.

Este contexto antecedió y fue parte de los festejos del Primer Centenario Argentino y al año siguiente, de Sarmiento, con una fuerte carga simbólica nacional. Uno de los ejemplos lo constituyó la Subcomisión de Estatuas y Monumentos (1909). Este movimiento que enarboló posiciones políticas divergentes diseñó políticas públicas que establecieron la memoria histórica argentina. Los anales de la legislación muestran cómo el Estado, a partir de sus instrumentos jurídicos nacionales y provinciales -leyes, decretos y declaraciones- accionó el aparato burocrático para la implementación de estrategias vinculadas con la educación pública y lo patrimonial. Siguiendo la postura positivista, observamos cómo se erigieron museos y monumentos como elementos para el desarrollo de las prácticas simbólicas de lo patrio. En tanto las bibliotecas, como entes garantes de la instrucción pública. Las políticas del Consejo Nacional de Educación a cargo de José M. Ramos Mejía en *la Educación común en la República Argentina* y *La escuela argentina en el centenario (1909-1910)*, extendió las proyecciones de gobierno en la enseñanza pública y la identidad nacional. Al igual que *La restauración nacionalista: informe sobre educación* de Ricardo Rojas (1909), que propuso, entre otras estrategias de la enseñanza de la historia nacional, la visita de los escolares a los museos y el reconocimiento de las bibliotecas como aliadas a la instrucción en valores. En general, la lectura de poemas y frases patrióticas, las colecciones de imágenes y fotografías de próceres en tanto estrategias simbólicas y educativas, más los desfiles patrios, tuvieron similares características en el interior del país, en tanto industria de apropiación, reproducción y difusión de la corriente patriótica (Zaindenweg, 2015).

Sobre la mención de las fuentes de análisis y el contexto de fundación de la Casa Natal de Sarmiento años: 1908-1911. Las dimensiones políticas y de poder a partir de las prácticas discursivas de la dirigencia sanjuanina

El círculo dirigente sanjuanino, entre los años 1908 y 1911, diseñó e implementó un plan de características internacionales para celebrar del Primer Centenario del Natalicio de D. F. Sarmiento. De este proyecto surgió la fundación del Museo Histórico y Biblioteca Sarmiento². La Comisión Pro-Centenario de Sarmiento, estuvo integrada por representantes de las fuerzas políticas, la milicia y el clero. Personalidades reconocidas del ámbito público nacional y provincial. Entre las figuras honorarias encabezó el presidente de la República, el gobernador, el presidente del Consejo Nacional de Educación, rectores de universidades. La junta inicial³, que en un primer momento propuso la creación de un museo de sanjuaninos ilustres, fue presidida por Segundino J. Navarro, acompañado por Juan de Dios Jofré, Juan Estrella, Rogelio Díaz L., Belisario Albarracín, Carlos Balaguer. Entre los vocales: Anacleto Gil, Juan de Dios Flores, Pbro. doctor Juan N. Peralta, Profesor Modesto Salcedo, Isidro Fernández, Juan P. Tierney, Juan C. Navarro, César Luzzetti, Sohar Ruiz, Luis Jorge Fontana, Domingo Agüero Valdez (Comisión Central, 1912).

La Casa de Sarmiento abrió sus puertas un 25 de mayo de 1911 dando apertura al Primer Congreso Pedagógico Nacional de Instrucción Primaria (Comisión Central, 1912, p. 82). En su publicación *Primer Centenario del Natalicio de D. F. Sarmiento: actuación de la Comisión Central. I Congreso Pedagógico Nacional de Instrucción Primaria* (1912), se observan los aspectos preliminares de la gesta del programa de festejos y los actos. Sin embargo, esta apertura no sería la inauguración definitiva tal como lo expresa la nota del 16 de julio de 1911, en la que se indica esta urgente necesidad entregándola al público que justamente la reclama y dando fundamento a la designación del director (Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento, s.f.).

Particularmente, la casa donde nació el prócer sanjuanino fue instituida desde la óptica patrimonialista. Los discursos exhiben indicios del pasado intelectual positivista. Aquí se conjugan dos aspectos; el primero de ellos en su declaratoria de monumento nacional, una construcción que ostenta gran valor histórico dentro de la Nación y que es la imagen palpable de lo que conmemora bajo la tutela y protección del Estado. El otro aspecto, la fundación de un museo histórico y una biblioteca pública, que determinó lo recordable al ser la

² Primera denominación institucional de la Casa Natal de Sarmiento – Museo y Biblioteca.

³ A la muerte de Navarro en 1910 la comisión fue presidida por Juan de Dios Jofré.

imagen palpable de los valores morales y el pensamiento sarmientino...“ la casa donde nació Sarmiento...es hoy un Museo donde palpitan los recuerdos del grande educacionista y donde parece aspirarse el mismo ambiente de aquel hogar que formara al gran Sarmiento” (Comisión Central, 1912, p. 33). Sarmiento fue reflejo de honestidad, ejemplo de abnegación y esfuerzo denodado para la consolidación del hombre y de su patria. A esta casa histórica arribaron distintas personalidades y las delegaciones de alumnos en honor al pro-hombre. La provincia de San Juan que “había recibido la misión providencial de ser cuna de Sarmiento” (Comisión Central, 1912, p.11), y que actuaba sin arco político, mostró la connotación metafísica en tanto, acciones de la extrapolación de los designios de Dios y con connotaciones de un accionar bueno, según sus altos valores morales.

Tanto en la lectura de las Actas de la Comisión Central como en la Revista Sarmiento o Manifiesto (1911), esta dirigencia sanjuanina letrada se autodenominó la “sociedad de brillante abolengo intelectual” y la “estirpe privilegiada” (Comisión Pro-Centenario de Sarmiento, [1911]). Sus autodefiniciones muestran la dimensión ideológica que concibe, desde el enfoque naturalista positivista, la afirmación de unas razas superiores sobre otras inferiores (Biagini, 1985).

La celebración que reunía una “selecta reunión” era en beneficio para el progreso moral de la patria (Comisión Central, 1912). De esto se desprende una segunda clave para su entendimiento del programa de acción, la presencia de los hombres de espíritu que bajo su moral consideró que ellos mismos eran los conductores de todos los actores, del liberalismo, de la república y de la democracia. (Herrero, 2012). Ahí radicó su poder legitimado por las acciones de gobierno. Sus gestiones gozaron del impulso de ambiente de los festejos centenarios y el inicio de un nuevo siglo. Dichos miembros, además, se escoltaron detrás de la figura de D. F. Sarmiento.

Está próximo el momento en el cual la Sociedad Argentina, aún, más, la Sociedad Americana y la estirpe privilegiada de los hombres pensadores de todos los países, van a encontrarse en presencia del primer Centenario del natalicio del ciudadano eminente Don Domingo F. Sarmiento.

El culto de los héroes se á impuesto a la conciencia de la humanidad pensante, de la humanidad que avanza en gloriosas jornadas, se ha impuesto el culto a los héroes, por dignificación de la propia especie, por homenaje á lo que es grande... ([Comisión Pro-Centenario de Sarmiento], [1911], p.1)

Si avanzamos en la lectura del Manifiesto, Sarmiento fue héroe en tanto hombre de las letras y como modelo de patriota. Combatió con la pluma y la espada por el bien de la patria, fue un excelso educador, surcó el progreso de la República, convirtiéndose en patrimonio de la humanidad ([Comisión Pro-Centenario de Sarmiento], [1911]). Sarmiento, titán, profeta, dios, el mayor exponente del círculo dirigente en cuanto a la significación filosófica del positivismo.

Con relación a la biblioteca, fue creada con el objetivo de conmemorar de manera permanente el pensamiento del ilustre sanjuanino. Para difundir su palabra y su estilo pujante, aspecto destacable que acompañó la designación de Sarmiento como prócer de la educación. En el momento inaugural del Congreso contó con la presencia de Nicanor Sarmiento, representante de la corriente positivista nacional que bregó por la popularización de la ciencia (Biagini, 1986). Para ello, concebía la instauración de bibliotecas y mesas de lectura como entes difusores de los avances científicos. Las bibliotecas escoltaron a la escuela en tanto “chispa de civilización” (Comisión Central, 1912, p. 12), institución enarbolada en la figura de D. F. Sarmiento que cooperaron con las prácticas de enseñanza y la fijación de ciertos valores morales y el amor a los libros. “Las bibliotecas populares, piscinas donde los pueblos se libran de la lepra de la ignorancia, las escuelas templos augustos desde los que se eleva un ininterrumpido canto a la grandeza de las naciones” (Comisión Central, 1912, p. 13). Discursos que marcan la unificación del alma nacional, la identidad argentina en sus claves psicológicas e intelectuales en pos de la educación común que sacaría a los pueblos del atraso. Fijaron la idea del progreso del hombre a partir de la ciencia y la verdad puesta en los libros.

Por otro lado, la perspectiva del museo contuvo de alguna manera lo que plasmó Ricardo Rojas (1909) a partir de Ferri. La idea de conservación de la casona sanjuanina en manos del Estado nacional “como arquitectura y como reliquia histórica, una impresión estética y cívica más grande que la Avenida de Mayo” (Ferri) (Rojas y Pulfer, 2011, p. 69). Del mismo modo, aplicaría entre otras acciones, a la idea de la formación de los alumnos a partir de las excursiones y viajes a lugares históricos y monumentos (Rojas y Pulfer, 2011). Estos actos contribuirían a la consagración de una sensibilidad nacional, la

bienhechora acogida de rituales patrióticos y el estudio de la historia en favor de la conciencia nacional. Si bien, dentro del Plan de Ramos Mejía (1909) se propone la creación del museo escolar para la enseñanza de la historia, la Casa de Sarmiento a la vez, posee esa connotación que va más allá de su territorio. Fue instituida para la consolidación de la memoria del prócer, para la didáctica de la comunidad de todas las edades y de manera perenne, dentro o fuera de la escuela. Esto coincide con la cualidad del monumento y su perspectiva de valor y la historia nacional.

A pesar del impulso de su fundación, tanto el museo como la biblioteca inaugurados en la Casa donde nació Sarmiento tuvieron un precario inicio. Esta situación llevó a que los agentes a su cargo hicieran esfuerzos materiales y morales para su sostenimiento. Aspectos fueron analizados en su libro copiado. El primer director, Remigio Ferrer Oro, apeló a los sentimientos patrióticos y realizó distintos pedidos, más allá de mantener una institución insolvente (Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento, s.f.). Particularmente, en favor de la instalación del museo se solicitó al Congreso Nacional el tratamiento de mayores partidas presupuestarias. Otras malogradas gestiones se vincularon con la compra de las reliquias que pertenecieron a D. F. Sarmiento. Entre los indicios detectados están el agradecimiento a la Sra. Presidenta de la Comisión Parcial Pro-Patria Señoritas en la cual, Ferrer Oro, agradece a la “simpática y patriótica asociación acusando recibo de la nota acompañada por el bronce” para colocación entre los homenajes (Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento, s.f., p. 28). Por el lado de la biblioteca, se libró una campaña a nivel nacional de pedidos de “donaciones patrióticas de libros”. Las notas de agradecimiento son ejemplos de este asunto. “Tengo el agrado de dirigirme á Ud...agradeciendo su patriótica donación” (Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento, s.f., h.34). Nota a Miguel Mujica por Ferrer Oro.

En líneas generales, lo expresado y puesto en análisis, coincide con las políticas internacionales positivistas que también tutelaron a la Museología y a la Bibliotecología del siglo XIX. La perspectiva patrimonial se encargó de enfatizar el resguardo de los tesoros custodiados por los museos, los archivos y las bibliotecas otorgando énfasis a las técnicas particulares de cada disciplina para el correcto tratamiento del material en custodia (Ávila Araujo, 2020).

Consideraciones finales

El presente aporte sustenta parte de lo identitario de la cultura sanjuanina y la fundación de la Casa de Sarmiento como organismo público. La figura de Sarmiento como uno de los máximos referentes de la historia sanjuanina, lo instituido y su obra ostentan, a la fecha, un gran valor patrimonial, como monumento, museo y biblioteca. A partir de aquí, el entramado de aspectos que hacen a su historia, permiten avanzar con el estudio de caso desde la óptica del plan educativo argentinizador, sus dinámicas, sus prácticas y los actores sociales, con la mirada puesta en lo local. Como contribución a la Museología y la Bibliotecología crítica, en el marco de las Ciencias de la Información, expone un análisis interdisciplinario (Rodríguez Gallardo, 2003; Lorente Lorente, 2006; Dorado Santana, Martínez Rodríguez, y Linares Columbié, 2015; Ávila Araujo, 2020), con el fin de contribuir con la nueva historia de las bibliotecas (Parada, 2013, 2018), y al campo bibliotecario argentino (Planas, 2019), y la historia de los museos nacionales argentinos. En síntesis, actualmente la adopción de los corpus conceptuales y metodológicos devenidos de diversas ciencias como la historia, la sociología y la antropología, entre otras, otorgan un nuevo enfoque a dichas escuelas de pensamiento y su campo de acción, en la continua reflexión sobre la realidad social de los museos y las bibliotecas en todos sus aspectos.

Sarmiento, para el círculo dirigente sanjuanino de principios de siglo, fue ejemplo de excelso ciudadano, buen argentino y patriota. Cuestión a ser imitada que los llevó a consolidar su proyecto. El museo y la biblioteca de la Casa de Sarmiento manifestaron las formas políticas institucionales de aquel ideal, conforme a los valores sociales y estéticos del positivismo argentino de principios del siglo XX. Estos hombres tuvieron la capacidad de reproducir ciertas prácticas, en tanto *modus operandi* (Biagini, 1985), en favor del forjamiento de la nacionalidad argentina. El monumento al maestro argentino y el museo escolar propuestos por Ramos Mejía, y los monumentos, son imágenes en la figura del museo de la Casa de Sarmiento como una de las máximas expresiones. Particularmente, la biblioteca, poseería un vínculo coincidente con la etapa del “campo emergente y su incipiente producción del saber de 1870-1910”, expresado por Planas (2019).

A pesar del paso de los años, y con un enfoque contemporáneo, la casona que fuera hogar de la familia Sarmiento-Albarracín, aún ostenta una vigencia sensible y emocional. Esto se expresa a través de las visitas que recibe y el recorrido de los públicos, más allá de cualquier controversia actual alrededor de la figura de Sarmiento.

Referencias bibliográficas

Ávila Araujo, C. A. (2020). Por una historia intelectual da arquivologia, da biblioteconomia e da museologia desde uma perspectiva transversal. *Informatio* 25, 1, 4-29. DOI: 10.35643/Info.25.1.1

Biagini, H. E. (Comp.) (1985). *El movimiento positivista argentino*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Blasco, M. E. (2007). *Los museos históricos en la Argentina entre 1889 y 1943*. Recuperado de: <http://rodolfojiunta.com.ar/Patrimonio/Biblio%20036.pdf>

Castro, E. V. (2020). *Contribución a la historia de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento a partir del análisis de sus documentos fundacionales: el inventario y su catálogo (1910-1920)*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata]. Recuperado de: <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/browse?value=Castro%2C+Elina+Vanesa&type=author>

Comisión Central (1912). *Primer centenario del natalicio de D. F. Sarmiento: Actuación de la Comisión Central. I Congreso Pedagógico Nacional de Instrucción Primaria*. Mendoza: Kraft.

Comisión Pro-Centenario de Sarmiento ([1911]). *Homenaje a Sarmiento Primer centenario de su natalicio 1811- 15 de febrero de 1911. Manifiesto*. San Juan: Autor.

Dorado Santana, Y; Martínez Rodríguez, A. y Linares Columbié, R. (2015). Museología y Ciencias de la Información: notas sobre sus vínculos. *Museology and Information Sciences: notes on their relationship. Bibliotecas anales de investigación*, 11, 11, 50-63. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/29047/1/2.pdf>

Fernandez, H. (2019). Sarmiento y el Facundo: discutir su recepción dentro de la elite política e intelectual argentina entre 1890 y 1912. *Revista Temas de historia argentina y americana*, 27, 2, 94-112. Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9780>

Flórez Crespo, M. M. (2006). La museología crítica y los estudios de público en los museos de arte contemporáneo: caso del museo de arte contemporáneo de Castilla y León, MUSAC. *En De Arte*, 231-243. Disponible en: https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/1209/DeArte5_15.pdf?s

Gouchón, E. (1893). *La provincia de San Juan*. Buenos Aires: La Nación.

Guerrero, C. H. (1886). *Sarmiento y los museos*. San Juan: Museo Histórico y Biblioteca Sarmiento.

Herrero, A. (2012). Leopoldo Lugones y José Ingenieros: su homenaje a Domingo F. Sarmiento en el primer centenario de su nacimiento (1911). Lugones and Ingenieros and their homage to Domingo Faustino Sarmiento in the first hundred anniversary of his birth (1911). *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 14, 2. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902012000200005

Lorente Lorente, J. P. (2006). Nuevas tendencias en teoría museológica: a vueltas con la museología crítica. *Museos.es: Revista de la Subdirección General de Museos*

estatales, 2, 24-33. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/28136549_Nuevas_tendencias_en_la_teor%C3%ADa_museologica_a_vueltas_con_la_Museologia_critica

Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento. (s.f.). *Libro Copiador 1*. [Notas institucionales]. *Fondo Hist3rico. Secci3n Museo. Serie Libros Copiadores (9-4-1911 c. al 02-01-1924)*. El autor.

Parada, A. E. (Dir). (2013). *Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina: Historia de la edici3n, el libro y la lectura*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecol3gicas, Facultad de Filosofa y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Parada, A. E. (2017). Pequeña historia de las bibliotecas en la Argentina (de la 3poca colonial al bicentenario). *Lucas de Leyden. Revista sobre los oficios y las profesiones vinculadas al libro*. n2, 48-57.

Parada, A. E. (2018). La otra voz de la historia de las Bibliotecas. Una proyecci3n desde la Argentina y Am3rica Latina. *Informaci3n, cultura y sociedad*, 39, 5-12. DOI: <https://doi.org/10.34096/ics.i39.5343>

Peñalozza de Varese, C. y Arias, H. D. (1966). *Historia de San Juan*. Mendoza: Spadoni.

Planas, J. (2019). Producci3n y circulaci3n del saber en la historia del campo bibliotecario argentino. *Informaci3n, cultura y sociedad*, 40, pp. 53-68. DOI: <https://doi.org/10.34096/ics.i40.5474>

Rodr3guez Gallardo, J. A. (2003). *Formaci3n human3stica del bibliotec3logo: hacia su recuperaci3n*. Cap. 4. La Bibliotecol3gia como disciplina human3stica. M3xico: UNAM. Centro de Investigaciones Bibliotecol3gicas.

Rodr3guez Gallardo, J. A. (2003). *Formaci3n human3stica del bibliotec3logo: hacia su recuperaci3n*. Cap. 5. Algunos de los grandes retos disciplinarios. M3xico: UNAM. Centro de Investigaciones Bibliotecol3gicas.

Rojas, R. y Pulfer, D. (2011). *La restauraci3n nacionalista: informe sobre educaci3n*. Recuperado de: <https://editorial.unipe.edu.ar/coleccion/ideas-en-la-educacionargentina/la-restauraci%C3%B3n-nacionalista-detail>

Sabor Riera, M. A. (1975). *Contribuci3n al estudio hist3rico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el S. XIX: Parte 2- 1852-1910*. Universidad Nacional del Nordeste.

Zaidenweg, C. (2016). Un plan educativo argentinizador. En: *Amar a la patria. Las escuelas del territorio rionegrino y la obra argentinizadora en el Sur* (pp. 59-93). Prohistoria.

Ramos Mej3a, J. M. (1909). *La escuela argentina en el centenario: proyectos del Presidente del Consejo Nacional de Educaci3n Dr. Jos3 Mar3a Ramos Mej3a*. Consejo Nacional de Educaci3n, Argentina. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?dir=00006399>

Ramos Mejía, J. M. y Consejo Nacional de Educación (Argentina). (1913). *La Educación Común en la República Argentina años 1909-1910*. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?dir=00077770>